

Capítulo séptimo

La crisis de los rohinyá

María José Izquierdo Alberca

Resumen

El Gobierno y las Fuerzas Armadas birmanas se enfrentan a la denuncia internacional por los ataques contra la población rohinyá. El documento analiza los antecedentes de esta crisis y los sucesos que han propiciado llevar a las Fuerzas Armadas birmanas ante la Corte Penal Internacional. Se recogen también las implicaciones regionales, el papel de los principales actores internacionales y el riesgo de radicalización de los grupos armados que apoyan las reivindicaciones de los rohinyás.

Palabras clave

Asia, Birmania, rohinyás, Naciones Unidas, refugiados, seguridad.

Abstract

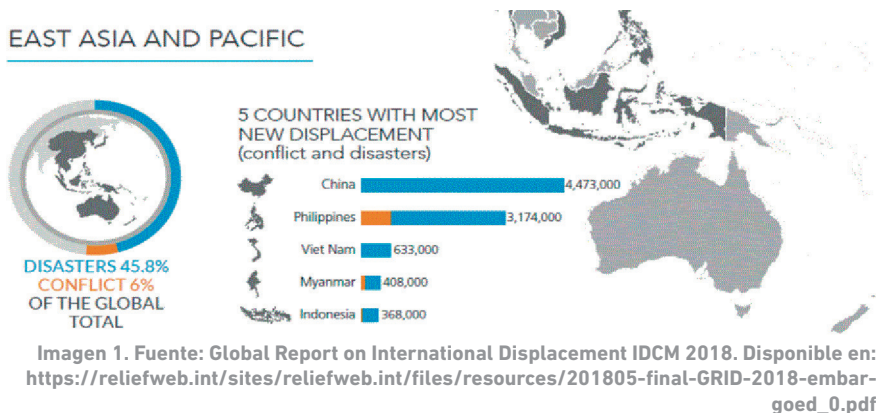
The government and the Burmese armed forces are facing international accusations of attacks against the Rohingya population. The document outlines the background and the events that have led to the Burmese armed forces before the International Criminal Court. It also includes regional implications, the role of the main international actors and the risk of radicalization of the armed groups that support the demands of the Rohingyas.

Keywords

Asia, Myanmar, Rohingyas, United Nations, refugee, security

Introducción

Considerado tradicionalmente como un continente pacífico, en Asia, donde se mantienen algunos de los más antiguos conflictos globales (como son los de Afganistán y Cachemira), entre 2016 y 2017 han crecido en un 50 % los de alta intensidad, es decir, que superan el millar de víctimas anuales. Hoy la región se presenta como la de mayor crecimiento económico, pero también donde una creciente politización de grupos étnicos y religiosos impregna de violencia a países como India, Filipinas y Birmania¹. Solo en este país, y de acuerdo con las cifras proporcionadas por Médicos Sin Fronteras², durante el primer mes de la operación militar en el estado de Rakáin³ habrían muerto al menos 6 700 rohinyás. La región se enfrenta, por tanto, a una enorme variedad de desafíos, desde guerras y conflictos políticos hasta terrorismo transnacional, separatismo comunal e ideológico a gran escala, violencia electoral, enfrentamientos entre la explotación de los recursos naturales y los derechos comunitarios y crimen violento⁴.



A este incremento de los conflictos hay que añadir que Asia es también la región más propensa a desastres naturales y cinco de los países con un mayor número de desplazados por este motivo están en este continente: China, Filipinas, Vietnam, Indonesia y Birmania.

¹ Sigo las recomendaciones de Fundéu y utilizo *Birmania*, *rohinyás* y *Rakáin*. <https://www.fundeu.es/recomendacion/ruainga-rohinya-mejor-que-rohingya/> [Consulta: 01/09/2018]

² <https://www.msf.es/actualidad/myanmar-birmania/al-menos-6700-rohingyas-fueron-asesinados-myanmar-menos-mes>

³ A veces llamado Rakhine, Rakáin o Rajine (antiguamente Arakán).

⁴ ASIA FOUNDATION. *The state of conflict and violence in Asia* [en línea]. San Francisco: The Asia Foundation 2017. Disponible en: https://asiafoundation.org/wp-content/uploads/2017/10/The_State_of_Conflict_and_Violence_in_Asia-12.29.17.pdf

En 2017 más de ocho millones de personas tuvieron que abandonar sus casas afectadas por desastres naturales. Dos factores explican este alto volumen de incidencia: la elevada población en estos países (la región representa el 30 % de la población mundial) y la expansión urbana impulsada por el auge económico de la región. La mayoría de los habitantes de países como Birmania vive en zonas urbanas áreas costeras y ribereñas, fuertemente expuestas a ciclones y tormentas, inundaciones costeras y ribereñas, erupciones volcánicas, terremotos y tsunamis.

Las disputas territoriales constituyen, a su vez, uno de los factores permanentes entre los estados de la región y, aunque la atención política se ha centrado en los últimos años en las discrepancias en las fronteras marítimas en los mares del este y del sur de China, Asia representa el 40 % de las controversias mundiales activas por los límites entre los Estados, y que solo en raras ocasiones⁵ han sido resueltos mediante negociaciones bilaterales.

Para el filósofo Steven Pinker, nuestra época es la menos violenta y cruel de cuantas ha conocido la humanidad. Considera el filósofo⁶ que nunca ha habido menos guerras ni genocidios, nunca menos represión o terrorismo. Pero, como un modelo para refutar su optimismo antropológico, las políticas de identidad en el sur de Asia ofrecen sentimiento antislámico, antichino y antiminoritario; nacionalismo religioso en India; radicalismo islamismo en Indonesia y Malasia, y una inacabable lista de enfrentamientos entre Estados y grupos insurgentes comunales.

Al menos 655 500 musulmanes rohinyás huyeron en 2016 a través de la frontera con Bangladés para escapar de la represión del ejército de Birmania y de la violencia intercomunal en el estado de Rakáin. La crisis, que alcanzó también a los más de veinticinco mil habitantes no musulmanes de la zona, ha sido bien documentada en los medios y objeto de contundentes informes de agencias y ONG hasta alcanzar a Naciones Unidas, que impulsó al secretario general, António Guterres, a visitar el campo de refugiados en Cox's Bazar en Bangladés en julio de 2018. Acompañado por el presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, y el alto comisionado para los refugiados, Filippo Grandi, pudo comprobar las condiciones de vida de un millón de per-

⁵ Por ejemplo, China y Vietnam firmaron un tratado de delimitación de fronteras en diciembre de 1999 o mediante arbitraje internacional (por ejemplo, la determinación del Tribunal Internacional de Justicia en 2008 sobre la disputa entre Malasia y Singapur. Bangladés mantiene reclamaciones fronterizas con Myanmar e India. CENTRE FOR INTERNATIONAL GOVERNANCE INNOVATION. *Responding to security challenges in East Asia, three perspectives* [en línea]. Disponible en: <file:///E:/RR/Responding%20to%20Security%20Challenges%20in%20East%20Asia%20Three%20Perspectives.pdf>

⁶ TED. *Steven Pinker is the world getting better or worse?* [En línea]. Disponible en: https://www.ted.com/talks/steven_pinker_is_the_world_getting_better_or_worse_a_look_at_the_numbers?language=es Fecha de consulta 01.09.2018

sonas y marcó un punto definitivo para la presionar al Gobierno birmano a reconocer la crisis.

Sin embargo, António Guterres señaló que, a pesar de que ACNUR⁷ y el Gobierno de Birmania habían firmado un acuerdo de cooperación para crear condiciones de retorno para los rohinyás, el regreso de estas personas estaba aún lejos: «Aún no veo el compromiso para llevar eso a cabo, es claro que no hay condiciones todavía para el retorno seguro, voluntario, digno y sostenible de los rohinyás»; y llamó también la atención sobre los rohinyás que aún se encuentran en Birmania y continúan enfrentándose a la discriminación y a la falta de asistencia humanitaria⁸.

El secretario general ya conocía el informe presentado por la Misión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas sobre Birmania, donde se documentaban patrones de violaciones de derechos humanos y abusos cometidos en los estados de Kachin, Rakáin y Shan y que acusaba al Tatmadaw, las fuerzas armadas birmanas, de llevar a cabo un plan de limpieza étnica. Con más de ochocientos testimonios de víctimas y testigos, imágenes captadas por satélite y material audiovisual auténtico y verificado se dejaba constancia de los crímenes de lesa humanidad cometidos en esos Estados, que incluían asesinatos, encarcelamientos arbitrarios, desapariciones forzadas, torturas, violaciones y esclavitud sexual.

La Misión también concluyó: «Hay suficiente información para justificar la investigación y el enjuiciamiento de altos funcionarios de la cadena de mando Tatmadaw, para que un tribunal competente pueda determinar su responsabilidad por genocidio en relación con la situación en el estado de Rakáin»⁹.

«La necesidad militar nunca justificaría matar indiscriminadamente, violar en grupo a mujeres, agredir a niños y quemar aldeas enteras. Las tácticas del Tatmadaw son consistentes y groseramente desproporcionadas con respecto a las amenazas reales a la seguridad, especialmente en el estado de Rakáine, pero también en el norte de Myanmar», concluye el informe, que aporta una lista de presuntos perpetradores como sujetos prioritarios para ser investigados y enjuiciados y que incluye al comandante en jefe del Tatmadaw, el general Min Aung Hlaing.

Las denuncias han alcanzado también a la Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi, líder *de facto* en el país, a quien se culpa de «no utilizar su cargo ni su autoridad moral» para frenar o prevenir los acontecimientos en el estado de Rakáin.

⁷ ACNUR, la agencia de la ONU para los refugiados.

⁸ ONU. «Cate Blanchett pide al Consejo de Seguridad que no le falle a los rohinyás» [en línea]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2018/08/1440522> [Consulta: 01/09/2018].

⁹ NOTICIAS ONU. «El ejército de Myanmar debe ser enjuiciado por genocidio» [en línea]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2018/08/1440382> [Consulta 27/08/2018].

«¿Qué salió mal en Birmania?», se pregunta Ignatieff¹⁰, quien presenta a este país como un claro y desalentador ejemplo de que una mayor democracia formal no conduce necesariamente a un mayor respeto por los derechos humanos. La transición pacífica que lideró la premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi ofreció a los occidentales «vivas y personales pruebas de que el anhelo de libertad, democracia y derechos era universal». Pero no ha sido así. Para el político canadiense, Birmania es una sociedad plural, pero que no se ha planteado nunca quiénes somos *nosotros* y quiénes *ellos*. Para este pensador, el nuevo Gobierno suscitó resentimientos que los déspotas habían reprimido. La globalización no solo no ha ayudado a superar una antigua división, sino que la ha ampliado y llevó a ver a los musulmanes locales como la avanzada de una poderosa ola.

Birmania. La geografía

Birmania, Myanmà en birmano, está situado en el suroeste asiático, limita al oeste con India, Bangladés y el océano Índico, al norte y nordeste con China, y al este con Laos y Tailandia. Ocupa, por tanto, una estratégica ubicación cerca de las principales rutas marítimas del océano Índico. En Birmania casi un tercio de sus 56 320 206 habitantes son minorías étnicas. Junto con la mayoría birmana (68 %) conviven, entre otros, shan, karen, rakaines, chinos, indios y mon, aunque hay dudas sobre el número exacto de grupos étnicos, dada la agresiva política gubernamental respecto a la población tribal¹¹.

Su actual territorio está encuadrado por cadenas de montañas orientadas de norte a sur, el Arakán (con picos que alcanzan los 5 053 m), que rodean una cuenca central por donde corren los caudalosos ríos Irrawaddy (navegable a lo largo de 1 600 km de norte a sur y canal comercial más importante del país) y el Sittang, cuyas llanuras deltaicas acaban en el golfo de Bengala.

Situada en latitudes tropicales, recibe las influencias del monzón húmedo estival. Los estados de Rakáin y Ternasserim se cubren de selvas tropicales y manglares que reciben abundantes lluvias. La barrera montañosa del Arakán establece las dos grandes zonas geográficas del país: la cuenca seca septentrional y la húmeda región costera del delta, donde se concentra la población.

Estas características geográficas explican la exposición de estas zonas bajas a ciclones, inundaciones y deslizamientos de tierras durante la estación húmeda (de junio a septiembre), pero también a persistentes sequías. En

¹⁰ NEW YORK TIMES. «Is Globalization Drawing Us Together or Tearing Us Apart?» [En línea]. *New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/10/11/books/review/ordinary-virtues-michael-ignatieff.html> [Consulta: 06/08/2018]

¹¹ WORLD POLICY INSTITUTE. «Myanmar Refugees: 'No Repatriation Without Peace'» [en línea]. Disponible en: <http://www.worldpolicy.org/blog/2016/04/06/myanmar-refugees-no-repatriation-without-peace> [Consulta: 08/04/2016].

este frágil entorno, la deforestación, la contaminación industrial del aire, el suelo y el agua, así como el saneamiento y tratamiento inadecuados del agua contribuyen a las enfermedades y al rápido agotamiento de los recursos naturales del país.



Imagen 2. Mapa de Birmania y región.

Rakáin¹², el ancestral territorio de los rohinyás, es uno de los siete estados que constituyen la actual Birmania. Situado en la costa occidental del país, limita con el Estado Chin al norte, Magway, Bago y Ayeyarwady al este, el golfo de Bengala al oeste y Bangladés al noroeste. Es una zona de llanuras costeras y ríos, aislada del resto del país por la cadena montañosa de Arakán y separada de Bangladés por la permeable frontera natural del río Naf.

Fronteras permeables para el tráfico de drogas, insurgencia y trata de personas

El tráfico de drogas y los movimientos de grupos insurgentes involucran a países fronterizos con Birmania, como son China e India. En 2010, las autoridades fronterizas birmanas empezaron a construir una valla de 200 km para evitar el tránsito transfronterizo ilegal en el río Naf, la frontera natural con Bangladés y que sirve como ruta de contrabando.

En los últimos años, los enfrentamientos en esa zona del norte de Birmania han provocado episodios de huida de refugiados a la vecina China e incluso en 2015 varios campesinos chinos murieron por los proyectiles lanzados por las fuerzas birmanas. Los combates en el estado Shan, fuente del 91 %

¹² A veces llamado Rakhine, Arakán o Rajine.

del cultivo de amapola de Birmania, contra las milicias locales vinculadas al narcotráfico incitan a los residentes locales a huir periódicamente a la vecina provincia china de Yunnan. En mayo de 2018, el Ejército chino anunció el refuerzo de las medidas de seguridad en la frontera con Birmania a raíz del recrudecimiento de los enfrentamientos con la minoría étnica kokang¹³.

Los estados indios de Assam y Manipur se encuentran también afectados por enfrentamientos con las fuerzas de seguridad indias por el control del tráfico de drogas y de militantes de los grupos armados¹⁴.

Birmania es el segundo mayor productor mundial de opio ilícito, con un cultivo estimado en 55 500 hectáreas en 2015 y una producción potencial estimada de 647 toneladas de opio crudo. Negocio protegido durante décadas por el Gobierno, quizás el lector haya leído en la prensa algo sobre la figura de Lo Hsing Han, apodado el Padrino de la Heroína, y cuya trayectoria representa con toda claridad la vinculación del tráfico de drogas con el Gobierno militar birmano.

Su imperio empezó cuando encabezó una milicia en su estado natal, Shan, contra las guerrillas comunistas y nacionalistas; obligó a los campesinos a cultivar opio e inventó un sistema para recolectarlo en aquella zona inhóspita sin presencia del Estado. Según prosperaba el negocio, Lo construyó carreteras, alquiló barcos pesqueros tailandeses para mover su producción y contrató a químicos de Taiwán que la procesaban en laboratorios en la jungla, según relata el diario *Bangkok Post*. Detenido en Tailandia en 1973, fue entregado a Birmania, que lo condenó a muerte, pero no por tráfico de drogas, sino por traición. Salió libre en 1980 gracias a una amnistía. Protegido por la junta militar gobernante, fue consiguiendo jugosas licitaciones que lo convirtieron en un respetado magnate que levantó un gran puerto, una autopista a China, gasoductos, oleoductos, presas o un hotel de lujo. En el país, las probabilidades de entrar en uno de sus supermercados o autobuses eran altísimas¹⁵.

Birmania no acaba de cumplir completamente con los estándares mínimos para la eliminación del tráfico de drogas¹⁶ que sigue concentrado en el esta-

¹³ EFE. «China refuerza la vigilancia de su frontera con Birmania tras enfrentamientos» [en línea]. EFE. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/china-refuerza-la-vigilancia-de-su-frontera-con-birmania-tras-enfrentamientos/10001-3620805> [Consulta: 20/05/2018].

¹⁴ IZQUIERDO ALBERCA, M.^a José. «Los rescoldos de la división del subcontinente indio: Assam, Manipur y Nagaland» [en línea]. *Panorama geopolítico de los conflictos 2014*. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2014.pdf

¹⁵ EL PAÍS. «Lo Hsing Han, de capo de la droga a respetado empresario en Myanmar» [en línea]. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2013/08/04/actualidad/1375648151_441550.html [Consulta: 13/08/2018].

¹⁶ EFE. «El cultivo del opio en Birmania prolifera en zonas sin control gubernamental» [en línea]. EFE. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/sociedad/el-culti->

do de Shan y fuera del control del Gobierno. La Oficina contra la Droga y el Delito de la ONU (UNODC) identificó en un estudio de 2015 que más de 55 000 hectáreas estaban dedicadas al cultivo de opio en Birmania, lo que situó al país asiático como segundo productor mundial por detrás de Afganistán. El 91 % de la producción se concentra en el estado de Shan, responsable de la mayor parte de los 823 millones de toneladas que ese año se cultivaron en el Triángulo de Oro, zona en la que confluyen la frontera birmana, la de Laos y la tailandesa.

Por lo que respecta al tráfico de personas, Birmania firmó un acuerdo en 2012 con Naciones Unidas para poner fin al reclutamiento de niños soldados y, aunque no ha habido ningún procesado ni condenado, desde ese año el ejército ha liberado cerca de 849 niños¹⁷. Sin embargo, tanto Amnistía Internacional como Save The Children¹⁸ aseguran que todavía se continúa reclutando niños para operaciones militares.

Antecedentes del conflicto

Los enfrentamientos de las minorías étnicas con el Gobierno no han cesado desde 1948, fecha de la independencia del Reino Unido, y las denuncias por discriminación y abuso no han afectado exclusivamente a los rohinyá.

El golpe de Estado del general Ne Win¹⁹ impuso un gobierno militar desde 1962 hasta 1988 con el predominio absoluto del BSPP (Partido Birmano del Programa Socialista). Durante más de veinte años se impuso una política de nacionalizaciones, con generalizadas violaciones de los derechos humanos en las zonas fronterizas, a las que siguieron intensos combates contra los insurgentes, sobre todo por parte de los dos grupos étnicos más resistentes a la unificación del país: los karen y su organización Unión Nacional Karen (KNU) y los shan y el Ejército de la Alianza Democrática Nacional (MNDAA). La denominada *vía birmana al socialismo* llevó a Birmania a una insostenible situación económica, detonante de las protestas prodemocráticas que en marzo de 1988 empezaron a brotar de las universidades y que llevaron al Gobierno a iniciar un proceso de acuerdos de alto el fuego con algunos grupos a los que les permitían proseguir con su actividad económica. No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas y han

vo-del-opio-en-birmania-prolifera-zonas-sin-control-gubernamental/10004-3196219 [Consulta: 13/08/2018].

¹⁷ LA OPINION. «El ejército de Birmania libera a 75 niños soldados» [en línea]. *La Opinión*. Disponible en: <https://www.laopinion.com.co/mundo/el-ejercito-de-birmania-libera-75-ninos-soldados-161377#OP> [Consulta: 01/09/2018].

¹⁸ SAVE THE CHILDREN. *Niños soldados en el mundo*» [en línea]. Disponible en <https://www.savethechildren.es/publicaciones/ninos-soldado-en-el-mundo> [Consulta: 01/09/2018].

¹⁹ OXFORD BURMA ALLIANCE. *The Ne Win Years: 1962-1988* [en línea]. Disponible en <http://www.oxfordburmaalliance.org/1962-coup--ne-win-regime.html>. [Consulta: 28/05/2018].

estado especialmente dirigidas contra la población civil, lo que ha provocado el desplazamiento de centenares de miles de personas.

Después de cincuenta años de gobierno militar, el país pasó a tener un liderazgo civil en 2010. Dos años más tarde, el Gobierno inició un polémico proceso de paz con los grupos armados no estatales del país que concluyó en 2015 con acuerdos de alto el fuego con solo ocho de las más de veinte organizaciones étnicas armadas. Sin embargo, la lucha no se ha detenido, y en las zonas del norte y el este de Birmania se han intensificado las ofensivas militares contra los grupos no signatarios con el consiguiente efecto de desplazamiento de civiles. Hasta 140 000 refugiados, en su mayoría karen, viven en nueve campamentos de Tailandia²⁰; otros casi tres millones de shan no reconocidos trabajan también en este país²¹, y un número indeterminado de chin, kachin, mon y a'ang viven desplazados en Birmania y en los países vecinos que no han firmado las convenciones de 1951 o 1967 sobre los derechos de los refugiados²².

Al igual que hace el ejército birmano, estos insurgentes plantan minas terrestres antipersona y artefactos similares que provocan desplazados por miedo de volver a sus domicilios, y Amnistía Internacional acusa a los grupos étnicos armados karen de cometer violaciones del derecho internacional humanitario, incluidas desapariciones forzadas, reclutamiento forzado y extorsión²³.

La diversidad y específica identidad de cada uno de los movimientos nacionalistas ofrece una multitud de focos sin que haya un movimiento étnico unificado, pero cuenta con la implicación internacional de países vecinos²⁴, como ocurre con India y China.

Los rohinyás

Los rohinyás viven en el estado de Rakáin, es uno de los siete estados que constituyen hoy Birmania. Aunque pueblan esta región desde el s. xv, la ma-

²⁰ LA VANGUARDIA. «Amnistía Internacional reclama a Tailandia una mejor atención a los refugiados ante la crisis rohinya» [en línea]. *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20170928/431611427546/ai-reclama-a-tailandia-mejor-atencion-a-los-refugiados-ante-la-crisis-rohinya.html> [Consulta: 28/05/2018].

²¹ RELIEFWEB. *Shan refugees face massive cut in international assistance* [en línea]. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/myanmar/shan-refugees-face-massive-cut-international-assistance> [Consulta: 28/05/2018].

²² WORLD POLICY INSTITUTE. *Op. cit.*

²³ AMNISTÍA INTERNACIONAL. *Myanmar 2017-2018* [en línea]. Disponible en <https://www.amnesty.org/es/countries/asia-and-the-pacific/myanmar/report-myanmar/> [Consulta: 01/09/2018].

²⁴ SMITH, M. «State of Strife: The Dynamics of Ethnic Conflict in Burma» [en línea]. *Policy Studies*, 36. Disponible en: https://www.boell.de/sites/default/files/assets/boell.de/images/download_de/weltweit/Paper_Marie_Lall.pdf [Consulta: 30/05/2018].

yor parte llegó a la zona entre el s. xix y principios del s. xx, durante el periodo colonial británico. Sin embargo, desde la independencia birmana nunca han sido aceptados como uno de los 135 grupos étnicos que el Gobierno reconoce²⁵ que integran el actual Estado, y ni siquiera reconocen el término *rohinyá*, con el que se los denomina desde 1950.

Aunque no son la única comunidad musulmana de Rakáin, constituyen la mitad de su población; practican una versión sufí del islam, hablan un dialecto bengalí y, a pesar de los antiguos lazos en el país, siguen siendo considerados inmigrantes ilegales bangladesíes. Se estima que en la actualidad hay 3,5 millones de rohinyás dispersos por todo el mundo, aunque antes de agosto de 2017 cerca de un millón vivía en su estado.

Antes del golpe militar de 1962 habían conseguido un reconocimiento mínimo como ciudadanos y su idioma podía escucharse en algunas retransmisiones birmanas, pero entre 1978 y 1982 la política de exclusión fue creciendo. Primero fue la Operación Rey Dragón, lanzada con el objetivo de evitar una supuesta infiltración ilegal de extranjeros en las zonas fronterizas y primer episodio de detenciones y expulsiones generalizadas hacia Bangladés²⁶.

Si la ley de ciudadanía de Birmania de 1948 era ya de por sí excluyente, la Junta Militar introdujo modificaciones para despojarlos de una ciudadanía plena. Así, en 1982, el Partido del Programa Socialista de Birmania (BSPP, por sus siglas en inglés) promulgó una nueva ley que, siguiendo el principio *ius sanguinis*, consideraba la nacionalidad de los padres (y no el lugar de nacimiento) el requisito para obtener la ciudadanía. La exigencia a los rohinyás de tener al menos acreditaciones suficientes de que sus antepasados vivían en el país antes de la independencia hacía imposible que pudieran cumplir con los requisitos impuestos por el Gobierno, con lo que se vieron excluidos de su reconocimiento como ciudadanos birmanos.

La persecución empezó tiempo atrás

En 2009 un grupo de pescadores indonesios rescató a 198 birmanos hambrientos después de que su buque, que no tenía motor, fuera remolcado al mar por las fuerzas de seguridad tailandesas y arrojadas a la deriva. Los sobrevivientes, a bordo del frágil barco de madera y a la deriva frente a la costa norte de Sumatra, dijeron que llevaban tres semanas en mar abierto. A bordo iban los rohinyás supervivientes de un grupo de mil que, tras haber

²⁵ No hay completa seguridad sobre el número exacto de grupos étnicos en el país dado la opaca y agresiva política gubernamental respecto a la población tribal. WORLD POLICY INSTITUTE. *Op. cit.*

²⁶ IZQUIERDO ALBERCA, M.ª J. *La exclusión de los rohinyás de Birmania: un viejo desafío para un nuevo gobierno* [en línea]. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA26-2016_Rohinyas_Birmania_MJIA.pdf

trabajado ilegalmente en Tailandia, fueron detenidos, introducidos en barcos y remolcados a alta mar.

Este fue el segundo barco cargado de migrantes rohinyás recogido en Aceh en menos de un mes. Unos meses después se descubrieron 193 personas cerca de la isla indonesia de Sanbang. «Los pescadores encontraron un bote de madera sin motor a la deriva en el mar con 198 migrantes de Myanmar [birmanos]», un oficial de la marina indonesia reconoció que «su bote era pequeño. Tenía solo doce metros de largo y tres metros de ancho. Casi se había venido abajo y estaba sujeto con cuerdas. Estuvieron de pie en el bote durante veintiún días porque no había espacio para sentarse». El Ministerio de Relaciones Exteriores de Indonesia insistió en que serían deportados a Birmania, a pesar de sus temores de persecución, por ser considerados inmigrantes económicos.

Por su parte, el primer ministro tailandés, Abhisit Vejjajiva, prometió investigar el escándalo, pero entregó la tarea a la misma unidad acusada de los abusos, el controvertido Comando de Operaciones de Seguridad Interna (ISOC)²⁷.

En 2014, y respaldado por Naciones Unidas, el Gobierno birmano elaboró el primer censo de este Estado, como un primer paso para la consideración de los rohinyás como etnia del país. Por medio de las llamadas *tarjetas blancas* se inició un proceso de reconocimiento de unos mínimos derechos. Sin embargo, la presión de los nacionalistas budistas obligó al presidente Thein Sein a cancelar las temporales tarjetas identificativas emitidas para los musulmanes durante la década de los noventa, de forma que se los privó de nuevo del recién adquirido derecho al voto en el referéndum constitucional de 2015. Se había oficializado la discriminación contra este grupo²⁸. Las restricciones al matrimonio, al empleo, a la educación y la libertad de movimientos han sometido a la población a una insoportable presión que se manifiesta en que, en algunas ciudades, los rohinyás tienen que pedir permiso para casarse, proporcionar fotografías de las novias sin pañuelo en la cabeza, tienen limitado el número de hijos a dos y necesitan pedir permiso al Gobierno para mudarse de casa o viajar.

Aunque la mayoría birmana les había venido demostrado su hostilidad en muchas ocasiones, en 2012, a raíz de la violación de una budista y la muerte de un monje por parte de supuestos rohinyás, grupos de funcionarios, líderes comunitarios birmanos y monjes budistas dirigidos por el religioso

²⁷ THE GUARDIAN. «More Burmese 'boat people' rescued after being cast out of Thailand» [en línea]. *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2009/feb/03/burmese-boat-people-rescue>. [Consulta: 16/04/2018].

²⁸ COUNCIL OF FOREIGN RELATIONS. *The Rohingya Migrant Crisis* [en línea]. Disponible en: <http://www.cfr.org/burmamyanmar/rohingya-migrant-crisis/p36651>. <https://www.hrw.org/es/news/2013/04/22/birmania-debe-poner-fin-la-limpieza-etnica-de-musulmanes-rohingyas> [Consulta: 24/05/2018].

Afshin Wirathu, del Movimiento 969²⁹, organizaron y alentaron a los budistas arakaneses para llevar a cabo ataques coordinados e indiscriminados contra vecindarios y aldeas musulmanas, con el respaldo de fuerzas de seguridad del Estado y con el objeto de aterrorizar a la población y obligarla a huir de su región. Human Rights Watch (HRW) emitió un duro informe en 2013 que denunciaba a las autoridades birmanas y a los grupos budistas del Estado por cometer delitos de lesa humanidad como parte de una campaña de limpieza étnica. Se responsabilizó directamente a los monjes budistas y al Partido del Desarrollo de Nacionalidades de Rakáin³⁰ de difundir durante cinco meses, entre junio y octubre, numerosos panfletos contra los rohinyás y de realizar declaraciones públicas que negaban su existencia, los señalaban como una amenaza y exigían que fueran expulsados del país.

El informe, que tiene el elocuente título *Solo queda rezar: Delitos de lesa humanidad y limpieza étnica de musulmanes rohinyás en el estado de Arakáin en Birmania*³¹, expone cómo en el mes de octubre estalló la violencia contra estas gentes en nueve poblaciones, en concreto en Yan Thei, donde fueron masacrados al menos setenta rohinyás mientras las fuerzas de seguridad se mantenían al margen o directamente ayudaban a los agresores quitando a las víctimas palos y otras armas rudimentarias que llevaban para defenderse. Entre las víctimas se cuentan veintiocho niños asesinados a machetazos, trece de ellos menores de cinco años. El informe de HRW concluye que el objetivo de estos ataques era forzar a este grupo a abandonar su población, como así ocurrió con el desplazamiento de más de 125 000 personas y la consiguiente crisis humanitaria. La violencia los persiguió hasta el Índico, donde los barcos en que huían también sufrieron ataques.

En 2013, el mundo descubrió en las portadas de los diarios las impactantes fotografías de barcos cargados de personas que vagaban por el mar de Andamán durante meses y sin que ningún país de la región los acogiera. Se trataba de gente engañada por las redes de traficantes de personas que no habían podido pagar el rescate con que escapar de los campos de refugiados de Birmania. Con la promesa de trabajar en Malasia, los traficantes, que se

²⁹ El monje budista Wirathu, máximo representante del Movimiento 969, se autoproclama pacifista y desmiente su violencia en la web actual. Disponible en: <https://969movement.org>. Pero la revista *Time* le dedicó un número especial. Disponible en: <http://content.time.com/time/covers/asia/0,16641,20130701,00.html>

³⁰ Rakhine Nationalities Development Party, RNDP por sus siglas en inglés. Partido fundado en 2010 por nacionalistas arakaneses.

³¹ HUMAN RIGHTS WATCH. *All You Can Do is Pray: Crimes Against Humanity and Ethnic Cleansing of Rohingya Muslims in Burma's Arakan State* [en línea]. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/news/2013/04/22/birmania-debe-poner-fin-la-limpieza-etnica-de-musulmanes-rohingyas> [Consulta: 24/05/2018].

sospecha que actuaban con la anuencia de algunos funcionarios, policías y oficiales de la Marina tailandesa, los abandonaron en barcos prisión³².

Finalmente, ante la presión internacional y la quiebra de confianza que este asunto implicaba para la ASEAN (Asociación de Naciones de Sudeste Asiático), Malasia e Indonesia decidieron recibir los barcos a la deriva y suministrar una ayuda humanitaria básica consistente en alojamiento temporal, alimentos y medicinas. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Birmania emitió un comunicado de prensa donde mencionaba la preocupación por las gentes que vagaban en barcos por el mar, pero sin aceptar la responsabilidad ni consideración alguna acerca de la ciudadanía birmana de estas personas³³. Ese mismo mes de mayo se celebró en Bangkok la cumbre sobre trata de personas, donde, a petición de Birmania, nadie empleó la palabra *rohinyá*.

En agosto de 2017, el Ejército de Salvación Rohinyá Arakán (ARSA) se atribuyó la responsabilidad de los ataques contra puestos de la policía y el ejército. La respuesta del Gobierno fue tan brutal que fueron destruidas cientos de aldeas y obligó a casi setecientos mil rohinyás a abandonar el país. Tras la declaración de ese grupo como organización terrorista fueron asesinados más de seis mil personas en los ataques entre el 25 de agosto y el 24 de septiembre. Las denuncias contra las fuerzas de seguridad incluyen el ataque directo a los civiles que huían y el minado de los pasos fronterizos utilizados por los rohinyás en su escapada a Bangladés³⁴.

Situación actual del conflicto

2017: desplazamientos masivos, el Ejército de Salvación Rohinyá y los informes contra el ejército birmano

2017³⁵ se inició con el desplazamiento forzado de más de veinte mil personas rohinyás hacia Bangladés como consecuencia de las operaciones militares iniciadas en 2016. La relatora especial de la ONU para Birmania,

³² ESGLOBAL. «La crisis de los barcos en el Mar de Andamán» [en línea]. ESGLOBAL. Disponible en: <http://www.esglobal.org/la-crisis-de-los-barcos-en-el-mar-de-andaman/> [Consulta: 24/05/2018].

³³ «Malaysia DPM: It's Myanmar govt's woes, not ASEAN» [en línea]. Institute for Defence Studies and Analyses IDSA. *The rohinyas: Security Implications for ASEAN and beyond*. Disponible en: http://www.idsa.in/issuebrief/TheRohingyas_skundu_280515 [Consulta: 25/05/2018].

³⁴ COUNCIL OF FOREIGN RELATIONS. *The Rohingya Migrant Crisis* [en línea]. Disponible en: <http://www.cfr.org/burmamyanmar/rohingya-migrant-crisis/p36651>. <https://www.hrw.org/es/news/2013/04/22/birmania-debe-poner-fin-la-limpieza-etnica-de-musulmanes-rohingyas> [Consulta: 25/05/2018].

³⁵ Recojo toda la información sobre los ataques a rohinyás desde las páginas de Fortify Rights (disponible en <https://www.fortifyrights.org/publications.html>) y el diario británico *The Guardian* (<https://www.theguardian.com/world/south-and-central-asia>), que hacen un exhaustivo seguimiento del conflicto.

Yanghee Lee, denunciaba en el mes de febrero los graves abusos y violaciones a los derechos humanos padecidos por los refugiados rohinyás desplazados desde 2016 a Bangladés. En marzo, el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas aprobó enviar una misión internacional de investigación a Birmania para analizar las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad en Rakáin. En junio y julio la situación se tensó, con enfrentamientos comunitarios entre grupos de población budista y rohinyá. Sin embargo, los episodios de violencia más graves se vivieron a partir del mes de agosto, cuando el Ejército de Salvación Rohinyá (ARSA) atacó en una mañana al menos treinta puestos policiales y, en respuesta, se desencadenó una operación militar a gran escala. Se iniciaba así la radicalización de la minoría musulmana con el consiguiente riesgo de elevar la escala del conflicto

El Ejército de Salvación Rohinyá, conocido como Harakah al-Yaqin o 'Movimiento de la Fe', fue fundado por Taullah, nacido en Pakistán y criado en Arabia Saudí. Por fortuna, la estrategia política del ARSA ha sido desastrosa y no parece que, a día de hoy, cuenten con armamento como para representar una amenaza para uno de los ejércitos más grandes de Asia³⁶. En el ataque del 25 de agosto hubo miles de hombres involucrados, pero solo mataron a una decena de oficiales de seguridad. Hasta el momento, el Ejército birmano ha rechazado el cese el fuego declarado por los insurgentes. En contraste, otras fuerzas étnicas rebeldes que han combatido al Estado durante décadas han tenido choques mucho más violentos con las fuerzas de seguridad, por ejemplo, el Ejército de Arakán, un grupo insurgente que lucha por los derechos de los rakaines, mató a trescientos soldados durante la primera mitad del año pasado, según un documento del Ejército birmano.

La organización Médicos sin Fronteras³⁷ denunció que al menos 6 700 rohinyás murieron como consecuencia de la violencia, incluyendo numerosos menores —más de setecientos menores de cinco años—, en el primer mes después del inicio de la operación militar, y más de 660 000 personas se desplazaron entre agosto y diciembre, que se refugiaron en Bangladés. Al finalizar el año, el Comité Internacional de Cruz Roja advertía sobre las condiciones de vida de los 180 000 rohinyás que permanecían en el estado Rakáin.

A mediados de septiembre, ARSA decretó un alto el fuego unilateral de un mes, pero la operación militar siguió activa hasta finales de octubre; después de que EE. UU. y la UE anunciaran posibles sanciones contra el país,

³⁶ GLOBAL FIRE POWER. *Country military Strength. Myanmar* [en línea]. Disponible en https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=myanmar. [Consulta: 01/09/2018].

³⁷ MÉDICOS SIN FRONTERAS. *Al menos 6 700 rohingyas fueron asesinados en Myanmar en menos de un mes* [en línea]. Disponible en: <https://www.msf.es/actualidad/myanmar-birmania/al-menos-6700-rohingyas-fueron-asesinados-myanmar-menos-mes> [Consulta: 25/09/2018].

las Fuerzas Armadas iniciaron una retirada parcial de efectivos militares desplegados en ese Estado. La crisis humanitaria se agravó por el bloqueo gubernamental a la ayuda de la ONU y de las ONG, lo que impidió el acceso humanitario a la población, aunque a finales de octubre las autoridades birmanas reanudaron el reparto de ayuda alimentaria.

Amnistía Internacional acusó a las fuerzas de seguridad de crímenes contra la humanidad y denunció la conversión de centenares de miles de rohinyás en víctimas de una persecución sistemática y su desplazamiento a Bangladés en condiciones de extrema precariedad. Para esta organización, los sucesos más graves tuvieron lugar en la población de Tula Toli, donde al parecer las fuerzas armadas actuaron contra el conjunto de la población civil como venganza por las acciones del grupo armado. Naciones Unidas también denunció que medio millón de personas se habían desplazado después de que las fuerzas de seguridad quemaran casas, campos de cultivo y aldeas enteras. El secretario general de la ONU, António Guterres, exhortó a las autoridades birmanas a detener las operaciones militares, y el alto comisionado para los Derechos Humanos señaló que no podía descartarse que en el futuro un tribunal calificara de genocidio los actos cometidos contra la población rohinyá, y que se trataba de ataques perfectamente diseñados y planificados, al tiempo que exigía una mayor contundencia de la líder birmana Aung San Suu Kyi para detener la acción militar. En noviembre, el Consejo de Seguridad emitió una declaración, al no lograr el consenso de Rusia y China para la aprobación de una resolución, en la que se condenaban los ataques del ARSA contra las fuerzas de seguridad birmanas y la violencia sistemática y generalizada de estas contra la población rohinyá en las posteriores operaciones militares. El texto instaba al Gobierno a no hacer un uso excesivo de la fuerza y a investigar todas las violaciones de derechos humanos, incluyendo la violencia sexual. No obstante, el papel de Naciones Unidas en la gestión de la crisis también fue cuestionado. Se nombró un nuevo coordinador para el país en sustitución de Renata Lok-Dessallien, acusada de haber retirado un informe encargado por la organización a un consultor independiente en el que se alertaba de los riesgos de deterioro del conflicto y advertía a la organización de que debía endurecer sus denuncias sobre las violaciones a los derechos humanos en el estado Rakáin. El informe preveía que las fuerzas de seguridad de Birmania actuarían previsiblemente de forma indiscriminada y con extrema dureza, tal y como sucedió meses después. El Gobierno birmano rechazó las acusaciones de genocidio y limpieza étnica mientras se intensificaban las críticas contra la consejera de Estado, Aung San Suu Kyi, por su inacción ante las violaciones de los derechos humanos de la población rohinyá, a quienes no visitó hasta el mes de noviembre³⁸.

³⁸ ESCOLA DE PAU. *Alerta 2018* [en línea]. Disponible en: http://escolapau.uab.cat/index.php?option=com_content&view=article&id=532%3Aanuarios-alerta&catid=46&Itemid=66&lang=es p. 58

Los trabajadores humanitarios de Bangladés afirman que, en un solo día de septiembre, setenta mil personas, casi el 10 % de la población rohinyá, cruzaron la frontera en menos de veinticuatro horas. Aunque los orígenes y la responsabilidad de la violencia siguen siendo impugnados por el Gobierno, el coste humano de la crisis es evidente.

En 2018 apareció el informe Reuters³⁹ titulado *Massacre in Myanmar*, que es quizá uno de los más exhaustivos y contundentes sobre la represión contra la aldea Inn Din en septiembre de 2017 llevada a cabo por la 33.ª División de Infantería Ligera del Ejército y apoyada por el 8.º Batallón de la Policía de Seguridad Paramilitar. La dureza de las acusaciones y las imágenes aportadas en este informe han provocado la detención de Wa Lone y Kyaw Soe Oo, los reporteros firmantes del informe, acusados de violar la Ley de Secretos Oficiales, y condenados a siete años de prisión⁴⁰ de acuerdo a una ley que data de la época colonial británica⁴¹.

El informe recoge por primera vez testimonios directos del Ejército y la Policía Paramilitar, algunos de cuyos miembros dieron a *Reuters* descripciones exactas de la orden y la operación para *limpiar* las aldeas de Inn Din de rohinyás.

Inn Din se encuentra entre la cordillera de Mayu y la bahía de Bengala, a unos 50 km (30 millas) al norte de Sittwe, la capital del estado de Rakáin. El asentamiento se compone de una dispersión de aldeas alrededor de una escuela, una clínica y un monasterio budista. Las casas budistas se agrupan en la parte norte de la aldea. Durante muchos años ha habido tensiones entre los budistas y sus vecinos musulmanes, que representaban casi el 90 % de las aproximadamente siete mil personas en la aldea. Pero las dos comunidades habían logrado coexistir, pescar en las aguas costeras y cultivar arroz en los arrozales. Sin embargo, en octubre de 2016, los militantes rohinyás atacaron tres puestos policiales en el norte de Rakáin. Después de esto muchos budistas dejaron de contratar a los rohinyá como trabajadores agrícolas y ayuda doméstica.

El 25 de agosto del año pasado, los rebeldes alcanzaron treinta puestos policiales y una base militar; varios centenares de temerosos budistas se refugiaron en el monasterio del centro de la aldea. El 27 de agosto, cerca de ochenta efectivos de la 33.ª División de Infantería Ligera de Myanmar llega-

³⁹ REUTERS. «Massacre in Myanmar» [en línea]. *Reuters*. Disponible en <https://www.reuters.com/investigates/special-report/myanmar-rakhine-events/> [Consulta: 28/08/2019].

⁴⁰ EURONEWS. «Birmania: periodistas condenados por investigar sobre matanza de rohinyás» [en línea]. *Euronews*. Disponible en: <https://es.euronews.com/2018/09/03/birmania-periodistas-condenados-por-investigar-sobre-matanza-de-rohinyas> [Consulta: 03/09/2018].

⁴¹ THE HINDU. «Myanmar court rules Reuters reporters can face full trial» [en línea]. *The Hindu*. Disponible en: <https://www.thehindu.com/news/international/myanmar-court-rules-reuters-reporters-can-face-full-trial/article24371286.ece> [Consulta: 02/09/2018].

ron al poblado. Se constituyó un grupo de seguridad en la aldea con cerca de cien hombres armados con machetes y palos, entre los que se encontraban bomberos budistas, maestros de escuela, estudiantes y jóvenes desempleados. En los días siguientes, soldados, policías y pobladores budistas quemaron la mayoría de las casas de los musulmanes rohinyás de Inn Din.

Fortify Rights, en su último informe *They gave them long sword. Preparations for Genocide and Crimes Against Humanity Against Rohingya Muslims in Rakhine State, Myanmar*⁴², documenta y revela cómo, entre octubre de 2016 y agosto de 2017, previamente a los ataques de los rohinyás del 25 de agosto, las autoridades birmanas ya habían iniciado acciones directas para *desarmar* sistemáticamente a los civiles rohinyás confiscando artículos del hogar que podrían usarse como armas o en defensa propia; destruyendo los cercados de sus casas para brindar a las tropas una mayor visibilidad y control de los civiles; entrenando y armando a miembros de la comunidad no rohinyá; suspendiendo la ayuda humanitaria y el acceso directo a los rohinyás, lo que debilitó a la población civil, eliminando a los observadores; evacuando a miles de ciudadanos no musulmanes de la zona y respondiendo de forma desproporcionada con una abrumadora presencia militar en toda la zona.

Según este informe, las medidas tomadas por parte de las fuerzas armadas birmanas demuestran un elaborado plan de «operaciones de limpieza» y «acciones preparatorias» para genocidio y crímenes de lesa humanidad, medidas incluidas en el *Marco para el análisis de crímenes atroces* de las Naciones Unidas, y existen motivos razonables para creer que los crímenes perpetrados en los tres municipios del norte del estado de Rakáin constituyen genocidio y crímenes de lesa humanidad. En el documento se acreditan hasta ocho crímenes de lesa humanidad: asesinato, exterminio, violación, deportación o traslado forzoso, tortura, encarcelamiento, desaparición forzada y persecución, así como tres actos de genocidio cometidos con la intención especial de destruir a los rohinyás en su totalidad o en parte. La investigación concluye que las autoridades de Myanmar pueden ser responsables del crimen de genocidio y de los crímenes de lesa humanidad.

El resultado de esta espiral represiva ha sido un éxodo masivo a los países de la región. El más afectado es Bangladés, que a su altísima población ha sumado más de novecientos mil rohinyás, pues durante los ataques de 2017 huyeron más de setecientos mil personas, que se unieron a los doscientas mil procedentes de anteriores oleadas de desplazamientos⁴³.

El asentamiento de Kutupalong en Cox' Bazar se ha convertido en el campo de refugiados más densamente poblado. Además de los desafíos diarios

⁴² Disponible en: http://www.fortifyrights.org/downloads/Fortify_Rights_Long_Swords_July_2018.pdf

⁴³ UNHCR. *Global trends forced displacement in 2017* [en línea]. Disponible en: <http://www.unhcr.org/5b27be547.pdf> [Consulta: 01/09/2018].

para proporcionar a estas personas unos servicios básicos y garantizar la seguridad de mujeres y niños, este alojamiento supone un fortísimo impacto para una zona ya frágil y que, según alerta ACNUR⁴⁴, requiere medidas urgentes como proporcionar combustibles alternativos para el uso doméstico y una imprescindible reforestación de la zona.

2018: Naciones Unidas, redes sociales y condena a periodistas

El Plan de Respuesta Conjunta (JRP, por sus siglas en inglés) lanzado en marzo de 2018 solicitó 950 millones de dólares para el periodo de marzo a diciembre de 2018, pero en agosto de este año solo se había dispuesto del 33 % del total necesario.

Bangladés continua dando cobijo a los setecientos mil musulmanes rohinyás apátridas que viven en el distrito Cox's Bazar, donde 34 campamentos se hacían en un área de veintiséis kilómetros cuadrados. Tan solo en el asentamiento de Kutupalong-Balukhali viven más de seiscientos mil personas, lo que lo convierte en el asentamiento de refugiados más grande y más densamente poblado del mundo, y Naciones Unidas es pesimista acerca del futuro de estos refugiados.

En abril de 2018, una delegación de Naciones Unidas visitó estos campos de refugiados para elaborar un informe que pueda llevar a la Corte Penal Internacional (CPI) al Tatmadaw birmano acusándolo de genocidio⁴⁵, a pesar de que Birmania no es signatario del estatuto de Roma y, por lo tanto, no está bajo la jurisdicción del tribunal de la CPI.

La propia investigación del Tatmadaw, ampliamente considerada una farsa, absolvió a las Fuerzas Armadas de todo mal, y el jefe de la investigación declaró que no habría acusaciones. El Gobierno continúa bloqueando el acceso a medios de comunicación, observadores de derechos humanos e investigadores independientes al norte de Rakáin. Se han recibido informes sin confirmar que indican que las autoridades birmanas están ocultando las fosas comunes y los restos de las aldeas rohinyás atacadas, y que han despejado los poblados abandonados para construir viviendas e infraestructuras de seguridad. Algunos activistas sospechan que puedan realojar a otras poblaciones en la zona para impedir un regreso definitivo de los supervivientes.

⁴⁴ UNHCR. ACNUR *Rohingya emergency one year on: Asia's most recent refugee crisis warrants international solidarity and progress on solutions* [en línea]. Disponible en: <http://www.unhcr.org/news/briefing/2018/8/5b7fc7174/rohingya-emergency-year-asias-recent-refugee-crisis-warrants-international.html> [Consulta: 01/09/2018].

⁴⁵ THE GUARDIAN. «Myanmar's military accused of genocide in damning UN report» [en línea]. *The Guardian*. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2018/aug/27/myanmars-military-accused-of-genocide-by-damning-un-report> [Consulta: 01/09/2018].

Por otro lado, los ataques y enfrentamientos con grupos rebeldes shan se han recrudecido mientras la atención internacional se centra en la crisis de los rohinyás. En mayo de este año⁴⁶ murieron al menos diecinueve personas en combates entre las fuerzas armadas birmanas y grupos armados cerca de la frontera con China.

Las redes sociales han jugado también su baza: algunos⁴⁷ consideran que Facebook ha sido la gran correa de transmisión del odio en Birmania, al estilo de la Radio Libre de las Mil Colinas en el genocidio de Ruanda en 1994.

Después de que Mark Zuckerberg presumiera en una entrevista de la supuesta eficacia de su empresa para detectar y eliminar los discursos que incitan al odio en el país asiático, un grupo de representantes de la sociedad civil birmana y de emprendedores publicó una carta abierta en la que le acusa de haber hecho caso omiso a las advertencias que ellos mismos le enviaron. Los firmantes instaban a esta red social a «invertir más en moderación», sobre todo en lugares como Birmania, «donde el riesgo de que los contenidos de Facebook desaten la violencia abierta es ahora mayor que en cualquier otro lugar»⁴⁸.

El pasado mes de agosto, Facebook anunció el bloqueo de dieciocho cuentas de Facebook, una cuenta de Instagram y 52 páginas de Facebook que suministraban noticias falsas y simulaban proporcionar noticias y opiniones independientes, pero que promocionaban de forma encubierta los mensajes del Tatmadaw.

Durante 2018 la condena de la comunidad internacional de la violencia contra los rohinyás ha ido creciendo. Si inicialmente habían sido los países y organizaciones occidentales, con Estados Unidos a la cabeza, quienes han denunciado el caso, poco a poco ha ido creciendo la presión hasta conseguir llevar el tema a las primeras páginas de la prensa y a encuentros regionales como la cumbre Australia-Asean.

Incluso, y con un fuerte valor simbólico, ha habido denuncias contra una compañía japonesa de cervezas por haber realizado donaciones al Gobierno militar durante la represión de los rohinyás. La compañía Kirin Holdings admitió haber realizado pagos, y se instó al Gobierno japonés a investigar

⁴⁶ THE HINDU. «19 dead in fighting between Myanmar army, rebels: military» [en línea]. *The Hindu*. Disponible en <https://www.thehindu.com/news/international/19-dead-in-fighting-between-myanmar-army-rebels-military/article23862759.ece> [Consulta: 01/09/2018].

⁴⁷ EL PAÍS. «Facebook fue clave en la limpieza étnica del siglo XXI en Myanmar» [en línea]. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/04/12/actualidad/1523553344_423934.html [Consulta: 01/09/2018].

⁴⁸ THE IRRAWADDY. «Zuckerberg Urged to Take Genuine Steps to Stop Use of FB to Spread Hate in Myanmar» [en línea]. *The Irrawaddy*. Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/news/burma/zuckerberg-urged-to-take-genuine-steps-to-stop-use-of-fb-to-spread-hate-in-myanmar.html> [Consulta: 01/09/2018].

la donación a la rama birmana, Myanmar Brewery, subsidiaria de una de las cervecerías más populares de Japón, durante los momentos más duros y que parece haberse desviado al ejército birmano⁴⁹. En un comunicado la compañía manifestó: «La empresa toma en serio los derechos humanos y las acusaciones, y está planeando mejorar el proceso de donación. Mientras esta investigación está en curso, todas las donaciones corporativas en Myanmar se han detenido». Según Amnistía Internacional, hubo varias donaciones al general Min Aung Hlaing, una de ellas, de seis mil dólares, fue televisada durante una ceremonia en la capital, Naypyidaw, el 1 de septiembre de 2017. Otra, de arroz y aceite, y por valor de dos mil dólares, fue destinada, en palabras del general, al «personal de seguridad y al personal de servicio estatal que arriesgaron sus vidas mientras asumían los deberes de seguridad y defensa nacional» en el estado de Rakáin, según él mismo publicó en su página de Facebook.

Pero sin duda lo más destacado ha sido la decisión de llevar el caso a la Corte Penal Internacional (CPI)⁵⁰.

La decisión de la CPI podría exponer a los políticos y líderes militares del país a duros cargos. El argumento para enjuiciar al Ejército birmano se basaría en el traslado forzoso y deportación de la población a Bangladés, país este que sí forma parte del Estatuto de Roma.

El papel de los actores externos

Los países de la región

Bangladés ha sido el país que más rohinyás ha acogido, lo que lo convierte en el séptimo país con la mayor población de refugiados del mundo. Desde el 25 de agosto de 2017, más de seiscientos mil rohinyás se han refugiado en Cox's Bazar. Solo durante 2017 el número de refugiados aumentó más de tres veces, de 276 200 a comienzos del año a 932 200 al concluir 2017⁵¹.

Reconociendo el esfuerzo que Bangladés está haciendo al proporcionar seguridad a estas personas, hay que señalar, asimismo, que los refugiados disfrutan de pocos derechos o libertades. Además de negarles el estatuto de refugiado, el Gobierno ha restringido todas las facetas de la integración

⁴⁹ THE GUARDIAN. «Japanese brewery gave donation to Myanmar army chief during Rohingya crisis» [en línea]. *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/global-development/2018/jun/15/japanese-brewery-admits-donating-to-myanmar-army-during-rohingya-crisis-kirin-ethnic-cleansing-rakhine-state> [Consulta: 01/09/2018].

⁵⁰ INTERNATIONAL CRIMINAL COURT. *Decision on the Prosecution's Request for a Ruling on Jurisdiction under Article 19(3) of the Statute* [en línea]. Disponible en: [https://www.icc-cpi.int/Pages/record.aspx?docNo=ICC-RoC46\(3\)-01/18-37&ln=frcon](https://www.icc-cpi.int/Pages/record.aspx?docNo=ICC-RoC46(3)-01/18-37&ln=frcon) [Consulta: 07/08/2018].

⁵¹ *Global trends forced displacement in 2017*. Disponible en: <http://www.unhcr.org/5b-27be547.pdf>

social o económica, los ha confinado en un área geográfica pequeña y con servicios restringidos. El Gobierno de Sheikh Hasina ha amenazado a las operadoras de telefonía móvil de Bangladés con multas si venden conexiones de teléfonos móviles a estos refugiados. «Por el momento, [los rohinyás] no pueden comprar tarjetas SIM», ha señalado a AFP Enayet Hossain, alto funcionario del Ministerio de Telecomunicaciones. El ministro de esta carte-

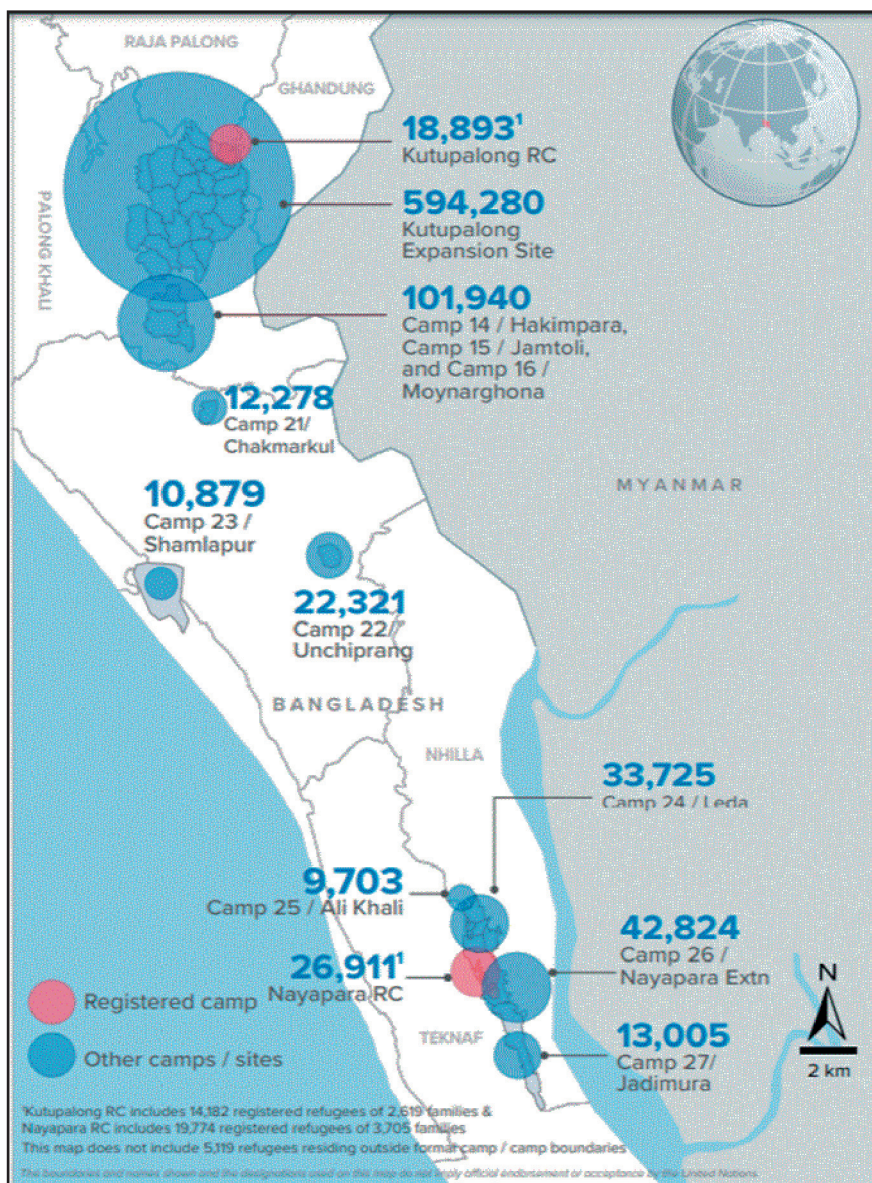


Imagen 3. Fuente: Bangladesh Refugee Emergency, 31 de agosto de 2018. Disponible en: <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/65384>

ra, Tarana Halim, justificó que esta decisión entró en vigor el sábado por la noche por razones de seguridad. En Bangladés, la venta de tarjetas SIM ya está prohibida a los habitantes que no pueden proporcionar documentos de identidad con el fin de obstaculizar la capacidad operativa de las posibles redes islámicas. También tienen prohibido el alquiler de casas o alojarse fuera de los campamentos de refugiados, de manera que los refugiados se encuentran sin libertad de movimiento y oportunidades para trabajar y mantenerse a sí mismos⁵².

Entre las prioridades que señala Unicef⁵³, destacan los alarmantes niveles de desnutrición, la falta de agua para evitar la propagación de enfermedades, la imprescindible vacunación, y la atención educativa y protección a los menores y la atención sanitaria para madres. Por ello, y ante las demandas del resto de organizaciones, el Plan de Respuesta Conjunta solicitó 951 millones de dólares para el periodo marzo-diciembre de 2018⁵⁴.

A lo largo del tercer trimestre de 2018 se celebrarán elecciones en Bangladés, y son muchos los que temen que el asunto de los refugiados rohinyás entre en la confrontación política, pues, a pesar de las felicitaciones de la comunidad internacional a la ayuda prestada por este país, la respuesta a situaciones de emergencia para los refugiados de Cox's Bazar no ha recibido toda la financiación solicitada⁵⁵.

Tailandia y Malasia

La organización Fortify Rights ha seguido detalladamente los incidentes de los barcos de rohinyás que huyen de Birmania y denunciado que el rechazo a los refugiados que llegan por mar a Tailandia no ha cesado.

Entre 2012 y 2015 se estima que 170 000 hombres, mujeres y niños rohinyás llegaron a Tailandia y Malasia en innumerables embarcaciones a manos de organizaciones que trafican con personas y que Fortify Rights considera que actúan con el apoyo de algunas autoridades marítimas, como demuestra la condena del pasado 19 de julio de 2017 a 62 tailandeses, incluidos altos funcionarios gubernamentales y de seguridad, por delitos relacionados con este tráfico. En mayo de 2015, los traficantes abandonaron a miles de personas en el mar, cuando Tailandia y Malasia reforzaron sus fronteras, y se negaron a permitir el desembarco de los supervivientes, incluso llegaron a

⁵² <http://www.rtve.es/noticias/20170925/bangladesh-prohibe-operadoras-vender-telefonos-conexion-rohingyas/1622280.shtml>

⁵³ <https://www.unicef.es/noticia/ninos-rohingya-en-bangladesh-solo-queriamos-aprender-y-jugar>

⁵⁴ <http://www.unhcr.org/partners/donors/5ab8e23a7/2018-joint-response-plan-rohingya-humanitarian-crisis-march-december-2018.html?query=rohinyas>

⁵⁵ <https://news.un.org/es/story/2018/03/1429292>

remolcar barcos de refugiados fuera de sus aguas territoriales y a dejarlos a la deriva.

Y es que el tráfico ilegal de rohinyás hacia los países de la región no se ha detenido; durante el mes de abril de este año, en medio de la polémica y con los ojos de la comunidad internacional atentos a esta crisis, un barco con 56 hombres, mujeres y niños refugiados rohinyás llegó a la isla de Lanta, en la provincia tailandesa de Krabi, tras sortear una fuerte tormenta la noche anterior. Las autoridades tailandesas los rechazaron y enviaron de nuevo el barco al mar declarando que este era el primer barco de refugiados rohinyás que habían visto en más de un año.

Hasta el día de hoy, Tailandia y Malasia mantienen una política de no reconocimiento del problema y de *devolución* efectiva de los refugiados en barco. Malasia, cuya política oficial es rechazar los barcos de refugiados a menos que se enfrenten a inclemencias climáticas, ni siquiera informa sobre estos sucesos.

Además del abandono en el mar, también se han descubierto campamentos de trata de personas. En mayo de 2015 salieron a la luz 139 tumbas en veintiocho campamentos sospechosos de trata de personas en Wang Kelian. Se cree que contienen los cuerpos de víctimas rohinyás y ha provocado que el Consejo de Abogados de Malasia y la Comisión de Derechos Humanos de Malasia (SUHAKAM) hayan pedido a las autoridades de este país una investigación sobre los hechos⁵⁶.

Finalmente, el pasado 29 de agosto, y ante la creciente presión internacional, el líder de la junta de Tailandia y primer ministro, Prayuth Chan Ocha, afirmó que el país se está preparando para acoger a las personas que huyen de los combates en el estado birmano de Rakáin, y apuntó que serían enviados de vuelta a su país «cuando estén preparados»⁵⁷.

India y China

Según algunos informes⁵⁸, en India viven cuarenta mil rohinyás, considerados un riesgo para la seguridad por tratarse de musulmanes y por habitar en su mayoría en el estado Jammu Cachemira.

En agosto de 2017, el ministro de Estado del Interior de la Unión, Kiren Rijju, pareció querer desentenderse del asunto⁵⁹ amparándose en que India

⁵⁶ <http://www.fortifyrights.org/publication-20180402.html>

⁵⁷ <http://www.europapress.es/internacional/noticia-tailandia-dice-prepara-acoger-personas-huyen-enfrentamientos-rajine-birmania-20170829212844.html>

⁵⁸ <https://timesofindia.indiatimes.com/india/confine-illegal-rohingya-to-designated-camps-centre-to-states/articleshow/64441862.cms>

⁵⁹ <https://www.thehindu.com/opinion/lead/at-home-and-in-the-world-on-the-rohingya-issue/article19685778.ece>

no forma parte de la Convención sobre el Estatuto de Refugiados de 1951: «En lo que a nosotros respecta, todos son inmigrantes ilegales. No tienen ninguna base para vivir aquí. Cualquiera que sea [un] inmigrante ilegal será deportado». Sin embargo, como se ha señalado acertadamente,⁶⁰ se trata de una flagrante contradicción, porque en India se han refugiado 120 000 tibetanos, cientos de miles de refugiados de Sri Lanka, Afganistán, Pakistán, Bangladés o incluso de Cachemira, además de los cuarenta mil rohinyás que ya viven instalados en Cachemira. Y es que la actitud de India ha pasado por diferentes fases y actitudes aparentemente contradictorias motivadas por el miedo a incrementar el número de refugiados musulmanes y a enfrentarse a China, verdadero hermano mayor de la región. Así se explica que cuando estallaron los conflictos entre budistas y musulmanes en 2012 Nueva Delhi lo considerara un asunto interno, aunque se involucró con la visita a Rakáin del entonces ministro de Asuntos Exteriores, Salman Khurshid, y anunció la ayuda de un millón de dólares a Birmania. Sin embargo, en 2015, cuando la crisis involucró a Tailandia, Malasia e Indonesia, India no adoptó ninguna medida y decidió centrar su atención en el terremoto de Nepal.

Poco después de que el ARSA organizara los ataques contra la policía y los puestos avanzados del ejército, el primer ministro, Narendra Modi, visitó Birmania y condenó los ataques terroristas, pero guardó silencio sobre la crisis de los refugiados rohinyás. Pero cuando Bangladés sufrió la gran salida de refugiados, Nueva Delhi lanzó la Operación Insaniyat para proporcionar asistencia a los campamentos en el país vecino, sin duda con el objetivo de que los rohinyás se quedaran allí y no entraran en India (a pesar de la posición contraria del Gobierno de Bengala Occidental, que expresó claramente su apoyo a estos refugiados⁶¹).

La colaboración definitiva de India solo vino después de la intervención de China, con la subsiguiente firma del acuerdo de repatriación entre Bangladés y Birmania el 23 de noviembre de 2017. Un mes más tarde, el secretario de Relaciones Exteriores S. Jaishankhar visitó Birmania y firmó un memorando de entendimiento para un Programa de Desarrollo del Estado de Rakáin con el Ministerio de Bienestar Social, Socorro y Reasentamiento de Birmania: veinticinco millones de dólares para un proyecto de desarrollo de cinco años que incluía «un proyecto de construcción de viviendas prefabricadas en el estado de Rakáin para satisfacer las necesidades inmediatas de las personas que regresan»⁶².

En 2018 y por invitación del Gobierno birmano, India se unió a la delegación del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que visitó Birmania a principios de mayo de ese año junto a China, Laos y Tailandia. Durante esta visita

⁶⁰ <https://www.thehindu.com/opinion/op-ed/can-india-ignore-the-rohingya-crisis/article19686341.ece>

⁶¹ <https://www.orfonline.org/research/examining-indias-stance-on-the-rohingya-crisis/>

⁶² THE HINDU. *Op. cit.*

la ministra Swaraj destacó la importancia de «un retorno seguro, rápido y sostenible de las personas desplazadas al estado de Rakáin», lo que indica un nuevo paso respecto a la anterior posición de Delhi.

Desde la perspectiva de la seguridad india, Birmania es importante para mantener la estabilidad en los cuatro estados del nordeste (Arunachal Pradesh, Manipur, Mizoram y Nagaland), que comparten una frontera común de 1 643 km con Birmania así como para limitar la influencia de la insurgencia naga⁶³.

Las reservas de India al tomar la iniciativa han socavado sus aspiraciones de liderazgo regional y mundial y pueden convertirse en un foco de inestabilidad. El peso de la seguridad es evidente para India, que conoce muy bien los efectos de la división religiosa y el terrorismo, pero la concentración de miles de personas desesperadas en el país vecino podría crear un caldo de cultivo fértil para la radicalización. Una posición dura de India hacia los rohinyás puede convertir a este país en un blanco potencial para los grupos radicales.

Para Nueva Delhi, los intereses económicos desempeñan un papel definitivo en esta competencia por la hegemonía regional, donde quiere consolidar su papel de equilibrador y competir con China también en el campo económico. Tanto India como China tienen grandes proyectos de infraestructura en



Imagen 4. (Imagen de www.minorityvoices.org)

⁶³ IZQUIERDO ALBERCA, M^aJosé. « Los rescoldos de la división del subcontinente indio: Asam, Manipur y Nagaland». *Op. cit.*

Rakáin. Birmania comparte unos dos mil kilómetros de frontera con la provincia china de Yunnan, punto de partida del delta del río Yangtze y del delta del río Perla, que conecta a China con el sudeste asiático, el océano Índico y el Pacífico. El Gobierno de Yunnan ha desarrollado carreteras y ha modernizado las principales fronteras comerciales entre los dos países. El proyecto más ambicioso es del Kyauk Phyu, en la ciudad costera de Rakáin, considerada zona económica especial y donde se propone construir un oleoducto y un gasoducto paralelo de gas natural. La posición cautelosa de Pekín ante las quejas contra Birmania se explica también porque tiene que hacer frente a su vez a crecientes protestas por la gestión de recursos, contra la energía hidroeléctrica, la minería, las zonas económicas especiales y otros proyectos de infraestructura donde se disputan los derechos a la tierra y la compensación. Las protestas van desde manifestaciones relativamente pacíficas hasta manifestaciones beligerantes que implican enfrentamientos con personal de seguridad, como ha ocurrido con el proyecto de Kyauk Phyu, que ha despertado protestas de la población de la zona ante la China National Petroleum Corporation porque limita el acceso a la pesca para la población.

Como ocurre con los megaproyectos de la iniciativa Belt and Road, existen temores bien fundados de que la fuerte inversión económica otorgue a Pekín un peligroso nivel de influencia económica sobre Birmania, pero los recelos acerca del uso del puerto de Kyauk Phyu para fines militares se enfrentarían a la Constitución de 2008 de Birmania, que prohíbe expresamente el despliegue de tropas extranjeras en su territorio. Más probable es el riesgo de independencia económica para Birmania si acumula demasiada deuda china. Más allá de la controversia que persigue a las inversiones chinas en otros países, los acuerdos económicos y los préstamos al Gobierno de Rangún pueden explicar el veto de China a la condena de Birmania en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Por otro lado, China y Birmania comparten estrechos vínculos culturales e históricos, por ejemplo, el parentesco lingüístico del birmano y el chino con el sinotibetano o la estrecha colaboración durante la II Guerra Mundial, donde destacó la importancia geoestratégica y militar de Birmania como fuerza aliada para derrotar a Japón.

Los vínculos históricos también son antiguos con India. El paso por el estado indio de Assam fue también un salvavidas para británicos, chinos y otros aliados durante el asedio de los japoneses en la mencionada guerra. A pesar de ser también una colonia británica desde 1886, las relaciones entre India y Birmania cambiaron tras la independencia de este país y el respaldo chino al Gobierno militar ante el apoyo de Nueva Delhi al movimiento prodemocracia birmano.

Para India es importante el proyecto de Kaladan, que proporcionará un enlace mar-río-tierra al remoto y difícilmente accesible nordeste indio a través del puerto de Sittwe en Rakáin. El proyecto consiste en dragado de ríos y

construcción de puertos y carreteras para conectar Sittwe con el interior del estado indio de Mizoram. Esto podría proporcionar a los estados del noreste una salida vital al mar a lo largo del río Kaladan.

En un inusual cambio en su habitual actitud de no involucrarse en la política interna de otro país, China decidió en noviembre desempeñar un papel mediador en el tema y envió al ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi, a Dhaka para reunirse con la primera ministra bangladesí, Sheikh Hasina, y a Naypyidaw para otro encuentro con el presidente birmano Htin Kyaw. En cuestión de días, Bangladés y Birmania anunciaron un acuerdo para comenzar la repatriación de los refugiados en unos dos meses, como parte de lo que el ministro chino denominó una *solución de tres fases*⁶⁴.

El impacto de la denuncia internacional

La extremada dureza de la respuesta birmana ante la crisis rohinyá ha desprestigiado el proceso democrático birmano y atraído numerosas críticas por parte de Naciones Unidas, la Unión Europea y los Gobiernos occidentales.

La creciente condena de la comunidad internacional, y más concretamente de Naciones Unidas, ha logrado también mover la indiferencia de ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático, por sus siglas en inglés) y de los Gobiernos de la región y reconocer el riesgo que esta crisis supone para la zona. Durante la cumbre Australia-Asean algo parece cambiar, y el Gobierno de Malasia sorprendió con las declaraciones de su primer ministro, Najib Razak, reconociendo que la persecución de los rohinyás ocupaba el interés internacional; también el primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong, señaló que la inestabilidad de un Estado de la asociación afectaba a todos sus integrantes⁶⁵: «Debido al sufrimiento del pueblo rohinyá y al desplazamiento en la región, la situación en el estado de Rakhine y Myanmar ya no puede considerarse un asunto puramente interno... porque tiene el potencial de convertirse en una grave amenaza para la seguridad de la región».

Estados Unidos

En diciembre de 2016, Barack Obama levantó las sanciones contra Birmania en mitad de la crisis de los rohinyás y, ante las críticas, estas fueron reanudadas en 2017⁶⁶.

⁶⁴ <https://www.thehindu.com/opinion/lead/such-a-strange-silence-indias-stand-on-the-rohingya-crisis/article21235760.ece>

⁶⁵ <https://www.theguardian.com/world/2018/mar/18/aung-san-su-kyi-asks-australia-and-asean-for-help-with-rohingya-crisis>

⁶⁶ Relata el informe *Reuters* <https://www.reuters.com/investigates/special-report/myanmar-rakhine-events/>

En noviembre de ese mismo año, el entonces secretario de Estado norteamericano, Rex Tillerson, viajó a Birmania mientras que un equipo internacional británico y canadiense lo hizo a los campamentos en Bangladés. Durante todo el 2018, además de Estados Unidos, Canadá, Noruega y Corea del Sur, se han unido a las denuncias organizaciones como Human Rights Watch, Amnistía Internacional, Proyecto Arakán y Fortify Rights para presionar al Gobierno birmano hasta conseguir llevar ante la Corte Penal Internacional la causa del éxodo forzado para los rohinyás. A esta línea de denuncia se unió el Vaticano⁶⁷ con el viaje del papa Francisco a Birmania y Bangladés.

La Unión Europea

La Unión Europea emitió un comunicado de Federica Mogherini en 2017 condenando los ataques del Ejército de Salvación Rohinyá de Arakán, así como la violencia posterior y señalando que «los perpetradores deben ser llevados ante la justicia de acuerdo con el Estado de derecho». Anunció también el aumento de apoyo de la Unión Europea a Bangladés con otros tres millones de euros, además de los doce millones de euros de ayuda ya entregados a este país y a Birmania. Estas han sido las dos prioridades inmediatas: acabar con la violencia y llevar ayuda humanitaria.

Por su parte, la Comisión Europea, tras la publicación del informe de Naciones Unidas, ha asegurado su apoyo para que los responsables de las «presuntas violaciones sistémicas de derechos humanos» en Birmania sean juzgados.

España

España, en una nota de prensa de 2017 el Ministerio de Asuntos Exteriores informa de la colaboración entre la Oficina de Acción Humanitaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional y para el Desarrollo con Cruz Roja Española para una intervención en Bangladés por un importe de doscientos mil euros con el fin de dar asistencia en materia de agua y saneamiento a las personas llegadas de Birmania. Cruz Roja Española, por su parte, anuncia su intervención en el sector de higiene y saneamiento de los campos de Rubber Garden y Moinar Ghona.

Naciones Unidas y la Corte Penal Internacional

Hasta noviembre de 2017 en que se publica el informe de la Misión Internacional Independiente sobre la situación de los rohinyás que desencadena la implicación de la Corte Penal Internacional no cesan las críticas a Naciones

⁶⁷ https://elpais.com/internacional/2017/11/27/actualidad/1511797043_014097.html

Unidas por su tardanza en responder. Pero la cuestión más dura surgió a raíz de la retirada por parte del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de un informe que alertaba de la hambruna de los rohinyás por la persecución del Gobierno birmano. Este informe denunciaba que más de ochenta mil niños menores de cinco años de áreas predominantemente musulmanas tenían el síndrome consuntivo: una rápida pérdida de peso que puede llegar a provocar la muerte. El documento de seis páginas, del que se informó en su momento, fue más tarde sustituido por un comunicado en el que se afirmaba que el PMA y el Gobierno de Birmania estaban «colaborando en una versión revisada» del informe. El comunicado también señalaba que el informe previo no debía citarse en ninguna circunstancia⁶⁸. La responsable de este organismo en Birmania se vio obligada a dimitir tras conocerse que también había silenciado otro informe crítico con las actuaciones de Naciones Unidas⁶⁹.

En el Consejo de Seguridad se manifiesta la fractura: por un lado, las denuncias de los países occidentales y, por otro, el bloque de apoyo de Rusia y China, que justifican su postura argumentando que la posición internacional no ha de ser la condena, sino la ayuda. Finalmente, Naciones Unidas planteó una posible inculpación por genocidio —algo inusual desde la guerra de Bosnia, el que se registró en Ruanda en 1994 o los crímenes cometidos en Sudán—, y el 6 de septiembre de este año la Corte Penal Internacional acepta tomar bajo su jurisdicción la «supuesta deportación de miembros del pueblo rohinyá de la República de la Unión de Myanmar a la República Popular de Bangladesh»⁷⁰.

Conclusiones y perspectiva

La comunidad internacional ha tardado en reaccionar a las denuncias de discriminación de la comunidad rohinyá. Solo tras los ataques del ARSA y la posterior represión se visibilizó el asunto en las primeras páginas de los informativos, fue entonces cuando se difundieron las impresionantes fotografías de estas personas y la mirada de los países occidentales se dirigió hacia los barcos, campamentos y refugiados que huían por tierra y mar.

Hasta septiembre de 2018 en que la Corte Penal Internacional ha aceptado el procedimiento para investigar lo ocurrido, ha hecho falta conocer un excesivo número de informes y reportajes sobre la tragedia de gentes marginadas, repudiadas, atacadas y finalmente obligadas al éxodo. La condena final del

⁶⁸ https://www.eldiario.es/theguardian/ONU-alimentaria-rohingya-peticion-Myanmar_0_698180958.html

⁶⁹ <https://www.theguardian.com/global-development/2017/oct/05/rohingya-crisis-un-suppressed-report-predicting-its-shortcomings-in-myanmar>

⁷⁰ [https://www.icc-cpi.int/Pages/record.aspx?docNo=ICC-RoC46\(3\)-01/18-37&ln=frcon](https://www.icc-cpi.int/Pages/record.aspx?docNo=ICC-RoC46(3)-01/18-37&ln=frcon)

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas resume la actitud de gran parte de la comunidad internacional, pero aún queda casi todo por resolver.

El impacto de los desplazamientos masivos en Bangladés no puede cerrarse con la ayuda económica a este país, sino que hay que garantizar que los refugiados puedan regresar a Birmania en un corto plazo, de lo contrario, como lamentablemente viene ocurriendo, los campos de refugiados temporales se convertirán en permanentes.

Esta crisis plantea un desafío a la supuesta transición democrática de Birmania, pero también a la comunidad internacional, que debe cumplir con su responsabilidad de proteger a los rohinyás. China e India, los actores más importantes en la región, deberían colaborar en la restitución de los rohinyás si de verdad quieren ocupar un papel respetado más allá de los proyectos y acuerdos económicos.

Aunque hasta el momento el ARSA no reivindica más que la restauración de los derechos de ciudadanía y sus fines parecen alejados de la secesión o la yihad, conviene tener en cuenta que el Estado Islámico ha perdido casi todo su territorio en Siria e Irak y podría aprovechar su robusta red cibernética para intentar actuar en conflictos menores, como es este. El ARSA tiene raíces entre los militantes bangladesíes vinculados a Jamaat-e-Islami desde hace tiempo, así como con Jamaat-ul-Mujahideen Bangladesh (JMB), y no se puede descartar un impredecible apoyo de musulmanes radicales. Se corre el riesgo de que el dolor y la represión sean aprovechados por grupos radicales para potenciar las conexiones con el radicalismo islamista.

Al margen de las cuestiones de seguridad, el debate sobre si ha habido o no genocidio contra los rohinyás o la condena a los militares birmanos no los salvará de la exclusión. Las autoridades de este país probablemente demorarán su regreso y ocuparán su territorio para evitar su reasentamiento.

Es difícil extraer conclusiones que no nos lleven a una reflexión ética sobre el alcance de los prejuicios y la gravedad de consolidar un Estado sobre la base de una arraigada y generalizada cultura de exclusión del otro.

Cuando hablamos de un grupo humano pobre, sin interés reivindicativo de territorio, que solo pide reconocimiento e igualdad de derechos cívicos parece sorprendente cómo Birmania parece estar sólidamente unida en el rechazo a la minoría musulmana.

Más allá de manifestaciones minoritarias de estudiantes, la sociedad birmana no parece reaccionar ante la crisis y por lo tanto será difícil, a pesar de la presión internacional, mover la línea política.

Solo el reconocimiento de esta población como parte del Estado birmano puede servir para confirmar el tránsito a la democracia del Gobierno birmano y revalorizar a la ya devaluada Aung San Suu Kyi.

BIRMANIA

Extensión total: 676 578 km
1 930 km de costa
674 648 de tierra
Territorio fronterizo: 6 522 km
Países fronterizos:
Bangladés, 271 km
China, 2 129 km
India, 1 468 km
Laos, 238 km
Tailandia, 2 416 km
Población: 55 123 814
Grupos étnicos: el Gobierno reconoce hasta 135 grupos étnicos
Birmanos 68 %
Shan 9 %
Karen 7 %
Rakaines 4 %
Chinos 3 %
Indios 2 %
Mon 2 %
Otros 5 %
Media de edad de la población: 28,2 años
Hombres: 27,4 años
Mujeres: 29 años
Índice de crecimiento de la población: 0,91 %
Media de fertilidad: 2,17 hijos por mujer
Esperanza de vida al nacer: 68,2 años
Hombres: 66,6 años
Mujeres: 69,9 años
Distribución de la población:
Concentración a lo largo de la costa y en las áreas próximas al río Irrawaddy
El norte está poco habitado
Urbanización:
Población urbana: 30,6 % del total
Índice anual de urbanización: 1,74 %
Disponibilidad de agua potable:
80,6 % de la población total

92,7 % de la población urbana
74,4 % de la población rural
Sin acceso: 19,4 % de la población total (según datos de 2015)
Acceso a la sanidad: 77,4 % de la población
84,3 % de la población urbana
73,9 % de la población rural
Sin acceso a la sanidad: 26,1 % de la población rural
Religiones: ⁷¹
Budistas: 87,9 %
Cristianos: 6,2 %
Musulmanes: 4,3 %
Animistas: 0,8 %
Hinduistas: 0,5 %
Otros: 0,2 %
Capital: Nay Pyi Taw, 1 000 000 habitantes
Ciudades importantes:
Rangún: 5 430 000 habitantes
Mandalay 1 374 000 habitantes
Economía:
PIB per cápita: 1 150 €
Sectores económicos:
Agricultura: 24,8 %
Industria: 35,4 %
Servicios 39,9 %
Distribución de fuerza laboral
Agricultura: 70 %
Industria: 7 %
Servicios: 23 %
Tasa de desempleo ⁷² : 4 %
Población por debajo umbral de pobreza: 25,6 %
Gasto en educación:
0,8 % del PIB

⁷¹ Los datos relativos a grupos religiosos se basan en el censo nacional de 2014, donde se incluye la población musulmana de Rakáin, sin datos oficiales por su exclusión del censo.

⁷² Según datos de 2017

Tasas de alfabetización ⁷³
75,6 % del total de la población
Hombres: 80 %
Mujeres: 71,8 %
Esperanza de vida escolar: 10 años
Gasto militar
3,71 % of GDP (2012)
3,81 % of GDP (2013)
3,58 % of GDP (2014)
4,08 % of GDP (2015)
Ciudadanía: ciudadanía por descendencia solamente; ambos padres deben ser ciudadanos de Birmania
Ciudadanía por nacimiento: no
Doble ciudadanía reconocida: no
Requisito de residencia para la naturalización: ninguno
Libertad y derechos políticos ⁷⁴ : 5 sobre 7 (siendo 1 más libertad y 7 ninguna)
Índice de desarrollo humano (IDH) ⁷⁵
2015-0,556 puntos. Ocupa el puesto 145
ESTADO DE RAKÁIN
Extensión: 36 762 km ²
Capital: Sittwe
Población: 2 744 000 habitantes
Grupos étnicos ⁷⁶ : rakaines, bengalíes, mro, khami, musulmanes kaman y otros.
Religiones: la religión mayoritaria es el budismo, seguida por el islamismo.
Tasa de pobreza: 78 %
Refugiados rohinyás en Bangladés: 930 000 ⁷⁷
Población confinada en Rakáin desde 2012: 125 000
Mujeres: 25 %
Hombres: 20 %
Niños: 55 %

⁷³ Según datos de 2016.

⁷⁴ Datos extraídos de informe de Freedom House, *País en Libertad en el mundo 2018*. Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2018/myanmar>

⁷⁵ El IDH es un importante indicador del desarrollo humano que elabora cada año Naciones Unidas. Analiza la salud, la educación y los ingresos.

⁷⁶ Según datos del año 2000. La no consideración de grupo nacional a los rohinyás impide obtener datos fiables.

⁷⁷ Fuente: *Global trends forced displacement in 2017*. Disponible en <http://www.unhcr.org/5b27be547.pdf>

Cronología

1057	Primer estado unificado de Birmania, establecido en Bagan.
1430	Se funda el último reino de Rakáin, con capital en Mrauk U.
1785	La capital del estado de Rakáin cae bajo el control birmano.
1824-1948	Etapas de dominio británico. La comunidad musulmana de Rakáin crece ante la demanda de mano de obra de la vecina Bengala para trabajar en los cultivos de arroz.
1941-1945	II Guerra Mundial. La mayoría de musulmanes de Rakáin eran pro-británicos, mientras que los budistas apoyaron inicialmente a los japoneses.
1948	Tras la independencia de Birmania estalla la primera rebelión musulmana en Rakáin, que exige igualdad de derechos y un área autónoma.
1962	Inicio del Gobierno militar de Ne Win. Los derechos obtenidos por los rohinyás sufren un retroceso.
1978	El Gobierno lanza la Operación Nagamin, campaña para identificar a los extranjeros ilegales.
Entre 1978 y 1991	Se llevan a cabo campañas gubernamentales que empujan a más de doscientos mil musulmanes hacia Bangladés.
1982	La nueva ley de ciudadanía birmana identifica 135 grupos étnicos nacionales. Aquellos cuyos antepasados se asentaron en Birmania después de 1823 no obtienen la ciudadanía. La nueva ley convierte a los rohinyás en apátridas.
1988	Cambio de nombre de Birmania a Myanmar para recordar al reino destruido por los colonialistas británicos el siglo anterior. No hay unanimidad en la aceptación de este cambio entre la comunidad internacional.
1990	Elecciones multipartidistas y victoria de la Liga Nacional por la Democracias (LND) de Aung San Suu Kyi, hija del líder Aung San, líder de la independencia. Aung San Suu Kyi recibe el Premio Sajarov a la Libertad de Conciencia que otorga el Parlamento Europeo como un medio para homenajear a personas u organizaciones que han dedicado sus vidas o acciones a la defensa de los derechos humanos y las libertades.
1991	Aung San Suu Kyi recibe el Premio Nobel de la Paz.
2010	Aung San Suu Kyi es liberada del arresto domiciliario.
Junio 2012	La violencia religiosa deja más de 200 muertos y cerca de 150 000 personas sin hogar en Rakáin. La violencia estalla de nuevo en octubre.
2013	Se desplazaron 640 900 personas ⁷⁸ , muchas de ellas por mar, a Malasia.

⁷⁸ Fuente: IDMC, *Global Overview 2014: People internally displaced by conflict and violence*, IDMC, mayo de 2014.

2014	Birmania realiza el primer censo en más de tres décadas. Los rohinyás quedan excluidos.
Noviembre 2015	Los rohinyás excluidos como candidatos o votantes de las primeras elecciones democráticas desde el final del Gobierno militar. El partido de Suu Kyi gana y ella se convierte en líder en un acuerdo de poder compartido con los militares.
Octubre 2016	Unos trescientos hombres rohinyás atacan puestos fronterizos en el estado de Rakáin y matan a nueve policías. Intensa ofensiva militar y éxodo de 87 000 rohinyás a Bangladés. El grupo insurgente rohinyá Ejército de Salvación Rohinyá ARSA reivindica el ataque fronterizo posterior.
Marzo 2017	El Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas aprueba enviar una misión internacional de investigación. China y Rusia bloquean una declaración del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre los rohinyás.
25 agosto 2017	Los medios gubernamentales informan de la muerte de doce agentes de seguridad por insurgentes de ARSA durante una serie de ataques coordinados contra al menos veinte puestos de avanzada de la policía y una base militar en el estado de Rakáin. Las fuerzas armadas responden con lo que describen como <i>operaciones de desminado</i> , incendiando aldeas y desencadenando un éxodo masivo de rohinyás a Bangladés. Médicos Sin Fronteras calcula que al menos 6 700 rohinyás fueron asesinados en solo un mes. Las imágenes de satélite muestran el saqueo y quema de más de doscientas aldeas rohinyás.
Septiembre 2017	En un discurso televisado, Suu Kyi condena cualquier violación de los derechos humanos, lo que despierta la crítica internacional. Estados Unidos y la Unión Europea anunciaron posibles sanciones contra el país. El ejército inicia la retirada parcial de efectivos en la zona.
28 septiembre 2017	Guterres, secretario general de Naciones Unidas, califica la situación en Birmania de <i>pesadilla humanitaria</i> y pide el cese inmediato de la violencia. El primer ministro de Bangladés, Sheikh Hasina, denuncia ante la Asamblea General de Naciones Unidas las «atrocidades» de Rakáin y pide «soluciones permanentes» para evitar la «limpieza étnica». Además, cifra en «unas ochocientas mil personas» el número de refugiados de la etnia rohinyá huidas desde Birmania.
Noviembre 2017	Estados Unidos denuncia la «limpieza étnica» contra los rohinyás en Myanmar. El secretario de Estado, Tillerson, sugiere la posibilidad de imponer sanciones a los responsables de las «horrendas atrocidades».
23 noviembre 2017	Birmania y Bangladés firman un acuerdo para el retorno de los rohinyás.

27 noviembre 2017	Primera visita del papa Francisco a Birmania. Francisco evita pronunciar su nombre.
1 diciembre 2017	Visita del papa a Bangladés; recibe a una delegación rohinyá y los menciona expresamente.
Marzo de 2018	El Alto Comisionado de la ONU (ACNUR) lanza un Plan de Respuesta Conjunta de 950,8 millones de dólares para el periodo de marzo a diciembre de 2018.
Abril 2018	ACNUR y Bangladesh firman un acuerdo para repatriar a los rohinyás cuando mejoren las condiciones en Birmania.
Mayo 2018	Diecinueve muertos en enfrentamientos del ejército con grupos armados en el estado de Shan.
Agosto 2018	Facebook bloquea al jefe militar birmano y a otras diecinueve personas y organizaciones con cuentas en su red para evitar la propagación de mensajes de odio y desinformación.
Septiembre 2018	La Corte Penal Internacional abre la puerta al caso de los rohinyás y la represión birmana. Condena a siete años de prisión para los dos periodistas birmanos autores del informe <i>Reuters</i> .